Día 1: La Medalla Milagrosa a la luz de la Francia cristiana

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

En la noche del 18 al 19 de julio de 1830, durante la fiesta de san Vicente, en la Capilla de la calle del Bac, una joven novicia, Catalina, es escuchada en su deseo de ver a la Virgen María. Recibió esta gracia mientras oraba a san Vicente y a su Ángel de la guarda. El Ángel de la guarda de la hermana Catalina la despierta a las 11:00 de la noche y le dice: **"Ven a la capilla. ¡La Santísima Virgen te está esperando!".** El ángel le dice: "¡Aquí está! Aquí está la Santísima Virgen...". Catalina escribirá: "Escuché un ruido como el de una tela de seda que se frota, el

cual venía de un costado del presbiterio". Después María, durante dos horas y media, habla con Catalina. Ella le advierte: **"Los tiempos son muy malos. Las desgracias caerán sobre Francia. El trono caerá** (Carlos X cayó en la revolución de las Tres Gloriosas, sucedida los días 27-29 de julio de 1830). **El mundo entero será trastocado completamente por desgracias de todo tipo...".**

EL NÚMERO 18

La fecha elegida por María es significativo, pues el 18 es el número de las bendiciones judías. Un conocido joven judío, llamado Alfonso Ratisbona, se convierte de forma llamativa después de aceptar llevar la medalla como un reto para demostrar su inutilidad. Solo unos días más tarde, tiene una visión de la Virgen de la Medalla después de entrar a una iglesia por curiosidad el 20 de enero de 1842 y se convierte ¡en un fervoroso sacerdote católico! "La tribu de Judá (marcada con la unción divina...) era la prefiguración del reino de Francia", escribió el Papa en una carta a san Luis (carta del papa Gregorio IX a san Luis, rey de Francia, del 21 de octubre de 1239). N.B: Notemos que Luisa de Marillac, seguidora de san Vicente de Paúl, creció en Poissy (Yvelines) y lleva así la protección de san Luis el cual fue bautizado también en Poissy.

OREMOS

Por nuestro país y por toda la humanidad llamada a convertirse en el cuerpo místico de Cristo, la Iglesia su esposa. **Rezar una decena del Rosario**: un padrenuestro, diez avemarías y una gloria.

"Oh, María, sin pecado concebida, ruega por nosotros que acudimos a ti".

CANTO: Oh, Virgen, concebida sin pecado.

Oh, Virgen María, concebida sin pecado, ruega por nosotros, tus hijos. Oh, Virgen María, concebida sin pecado... Por tus hijos que acuden a ti

1. En las familias de Luisa y Vicente, tú entraste en la hora del dolor. 1830, el año en que el rey fue derrocado... Ven, Catalina, ¡la Santísima Virgen te espera!

2. Guiada por tu Ángel de la guarda, fuiste conducida a la capilla, ante el cuadro de san José. Mira, Catalina, ¡la Santísima Virgen te espera!

3. Sentada en la silla de su madre, Ana, María te llama. Durante tres horas ella habla contigo. En sus rodillas encontramos un refugio para los tiempos difíciles. Oh, Catalina, la Santísima Virgen nos espera.

4. "Ven al pie de este altar. Ahí se derramarán las gracias sobre todos aquellos que las pidan con confianza". La Santísima Virgen nos espera.

5. Virgen poderosa, tú ofreces al Padre: al mundo, a nuestro país y a cada uno de nosotros, unidos a la cruz de tu Hijo. Ayúdanos a permanecer unidos, ¡la Santísima Virgen nos espera!

6. "Consigue esta medalla. Todos los que la lleven al cuello con confianza recibirán abundantes gracias". ¡La Santísima Virgen nos espera!

Para que miles de personas podamos rezar esta novena, ¡compártela con tus amigos!